



SOBRE EL CUIDADO DE LA CASA COMÚN

LAUDATO SI'

“Alabado seas, mi Señor.”

“Laudato si’, mi Signore” – “Alabado seas, mi Señor”. Estas son las palabras que abren la encíclica del papa Francisco sobre la ecología y el cuidado de la creación de Dios. Estas palabras, que citan el hermoso cántico de san Francisco de Asís, nos recuerdan que nuestra casa común es como una hermana con quien compartimos nuestra vida y una hermosa madre que abre sus brazos para acogernos.

La carta encíclica [Laudato Si'](#) del papa Francisco se publicó en junio de 2015. Cinco años después, en 2020, el papa Francisco invitó a todos los católicos y personas de buena voluntad a celebrar su quinto aniversario protegiendo a las familias y las generaciones futuras a través de la acción para cuidar nuestra casa común. He aquí los temas que el papa Francisco destacó en *Laudato Si'* que requieren nuestra respuesta urgente hoy.

- Un desafío moral y espiritual. La crisis ecológica, escribe el papa Francisco, es una invocación a una profunda conversión interior: a renovar nuestras relaciones con Dios, entre nosotros y con el mundo creado.
- Cuidado de la creación de Dios. Dios creó el mundo y lo confió a nosotros como un don. Ahora tenemos la responsabilidad de cuidar y proteger a él y a todas las personas, que son parte de la creación. Proteger la dignidad humana está fuertemente ligado a cuidar de la creación.
- Todos estamos conectados. Estamos conectados con el resto de la familia humana, con el mundo creado, y con los que vendrán después de nosotros en las generaciones futuras.
- Impacto en los pobres. Las personas en situación de pobreza son las que menos han contribuido al cambio climático, y sin embargo se ven desproporcionadamente impactadas por este. Como resultado del uso excesivo de los recursos naturales por los países ricos, los pobres sufren contaminación, falta de acceso al agua potable, hambre y otros padecimientos.
- Llamados a la solidaridad. Somos una sola familia humana y tenemos una responsabilidad compartida por los demás y por la creación. Los países ricos tienen la responsabilidad de reducir el consumo de recursos no renovables y deben ayudar a las naciones más pobres a desarrollarse de manera sostenible.
- El desarrollo tecnológico y económico debe servir a los seres humanos y acrecentar la dignidad humana, en lugar de crear una economía de la exclusión, de modo que todas las personas tengan acceso a lo que se necesita para un auténtico desarrollo humano.
- Apoyar la vida, proteger la creación. La preocupación por la naturaleza es incompatible con la falta de protección a los seres humanos vulnerables, como los niños no nacidos, las personas discapacitadas o las víctimas de la trata de personas.
- Es hora de actuar. El papa Francisco insta a un cambio en el estilo de vida y el consumo. Podemos hacer cambios importantes como individuos, familias y comunidades, y como líderes civiles y políticos.
- Esperanza y alegría. “La injusticia no es invencible” (no. 74), y actuamos sabiendo que buscamos vivir la visión de Dios de relaciones renovadas con él, con nosotros mismos, entre nosotros y con la creación.

Cómo puedes responder

Cada uno de nosotros está llamado a dar pasos concretos —desde reducir el consumo hasta trabajar por el cambio político— para cuidar mejor de la creación. He aquí algunas ideas.

1. Cobra mayor conciencia de nuestra conexión. El cuidado mutuo y de la creación incluye la comprensión de que “todo está conectado” (no. 91) y que la economía, la política, la participación de la comunidad y la tecnología afectan, en conjunto, el futuro del planeta y de la humanidad. ¿Cómo podemos hacernos más conscientes de nuestra conexión?
2. Los cambios en el estilo de vida y los hábitos de consumo pueden constituir una gran diferencia. Por ejemplo, conseguir una botella de agua reutilizable; tomar duchas más cortas; caminar, desplazarse en bicicleta o tomar el transporte público en lugar de conducir; reciclar; compostar restos de alimentos, y comprar electrodomésticos eficientes.
3. Haz cambios a nivel institucional en tu parroquia, escuela o lugar de trabajo. Por ejemplo, implementar reciclaje y compostaje, utilizar vajilla lavable en las cafeterías, compartir electrónicamente en lugar de imprimir, hacer una auditoría energética, e instalar paneles solares.
4. Apoya esfuerzos locales para resolver problemas ambientales. En todo el país, grupos comunitarios están trabajando para hacer cambios en su ciudad, condado y estado que pueden constituir una gran diferencia. Averigua lo que está pasando a nivel local y participa.
5. Ponte en contacto con tus congresistas para compartir el mensaje del papa Francisco y urgir a la acción para abordar el cambio climático.

Oración

Señor Uno y Trino,
comunidad preciosa de amor infinito,
enséñanos a contemplarte
en la belleza del universo,
donde todo nos habla de ti.
Despierta nuestra alabanza y nuestra gratitud
por cada ser que has creado.
Danos la gracia de sentirnos íntimamente unidos
con todo lo que existe.

Dios de amor,
muéstranos nuestro lugar en este mundo
como instrumentos de tu cariño
por todos los seres de esta tierra,

porque ninguno de ellos está olvidado ante ti.
Ilumina a los dueños del poder y del dinero
para que se guarden del pecado de la
indiferencia,
amen el bien común, promuevan a los débiles,
y cuiden este mundo que habitamos.
Los pobres y la tierra están clamando:
Señor, tómanos a nosotros con tu poder y tu luz,
para proteger toda vida,
para preparar un futuro mejor,
para que venga tu Reino
de justicia, de paz, de amor y de hermosura.
Alabado seas.
Amén.

Extraído de “Oración cristiana con la creación”, en *Laudato Si'*, no. 246.

Para más información

- Página web de la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos sobre Medio Ambiente y Justicia Ambiental (www.usccb.org/environment)
- Alianza Católica para el Clima (<http://www.catholicclimatecovenant.org/espanol>)
- SomosSalyLuz.org